

Temporal. Un proyecto

Vicente Guijosa

1. En los alrededores de su casa u oficina, el organizador elegirá un espacio cerrado y solicitará permiso para su uso. Este espacio deberá contar con las condiciones mínimas para convertirse en el recinto museográfico de una exposición que será “temporal” en, al menos, dos sentidos: porque será efímera y porque su tema será el tiempo.
2. El organizador preparará 20 imágenes en papel fotográfico de fibra, blanco y negro, tamaño 11 x 14. (La preparación consistirá en proyectar una imagen, luego “pre-detener” y “sub-revelar” el papel fotográfico, sin fijarlo. Esto deberá de hacerse el mismo día y horas antes de que la exhibición se abra al público.)
3. La exposición temporal se instalará prácticamente en penumbras. Cada pieza colgada sobre el muro deberá estar cubierta por una cortinilla que evite el paso de la luz. Una vez que los espectadores se encuentren delante de cada imagen, se reducirá la intensidad de la luz, mediante un *dimmer*, a la mitad de la luz normal. Es conveniente que sobre cada imagen se dirija la iluminación de un *spot*.
4. En un texto sobre el muro o utilizando cualquier otro medio (pista grabada, bellas edecanes con altavoces, volantes impresos, etc.), el organizador le hará saber al público que en esta muestra se requerirá de su participación activa. Al descorrer la cortinilla, los asistentes iniciarán el proceso de velado de las imágenes expuestas. Con las esponjas que se pondrán a su alcance, las cuales se distinguirán por sus colores, los espectadores aplicarán los químicos que les permitirán fijar las imágenes a su gusto o simplemente ser testigos de su inevitable desaparición. Este proceso no deberá exceder los 15 minutos.
5. La muestra se irá enriqueciendo con la intervención de nuevos participantes y otras imágenes latentes. Un total estimado de 60 fotos quedará en las paredes con los nombres de quienes manipularon los procesos de su aparición y desaparición
6. En el caso de que se pretenda guardar memoria de esta alquimia fotográfica, se reunirán los recursos necesarios para la elaboración de un catálogo con ensayos e

ilustraciones a todo color, cuyo epígrafe deberá ser esta frase de Henri Bergson: “sobre la realidad que fluye nos limitamos a tomar instantáneas”. En caso contrario, todos los materiales convocados por este proyecto serán devueltos al desorden del mundo.

Texto publicado en *Luna Córnea 19. Tiempo*
México, Centro de la Imagen/Conaculta, 2000.